

Rajoy amenaza con seguir en funciones hasta que Sánchez y Rivera cedan

El presidente no tiene intención de poner fecha a la investidura ni de acudir al Congreso salvo que ambos partidos le garanticen un acuerdo

■ ALFONSO TORICES

MADRID. Mariano Rajoy parece decidido a utilizar la carta que tiene en su mano, la de congelar la investidura, como forma de incrementar la presión sobre Pedro Sánchez y Albert Rivera para que muevan su respectivas posiciones. Su exigencia es que el primero permita con la abstención su designación como presidente y que el segundo, con el paso a un 'sí', ayude a mover a los socialistas del férreo 'no' y, además, se convierta en su socio preferente para lograr cierta estabilidad del Ejecutivo en una compleja legislatura.

El problema es que Sánchez, con el respaldo oficial y por ahora unánime del comité federal socialista, no está dispuesto a retratarse con una cesión con la que sus oponentes de Podemos les pondrían en tela de juicio su capacidad para reclamarse líder de la izquierda y de la oposición. Rivera, por su parte, considera que pasar de un 'no' a una abstención ya es cesión bastante para contribuir a poner fin al bloqueo y que de ninguna manera va a respaldar a un candidato a la presidencia que cree invalidado por la corrupción. Por ahora, solo está dispuesto a pactar unos Presupuestos, para evitar la sanción de la UE y que el país se pare, pero solo cuando ya haya Gobierno.

La conclusión de Rajoy es que, mientras el líder del PSOE y el de Ciudadanos sigan atrincherados en sus actuales posturas, él no tiene ni la más mínima oportunidad de acudir al Congreso con alguna esperanza de ser investido. Su respuesta al bloqueo, al menos a tenor de las palabras de su portavoz parlamentario, Rafael Hernando, es que por ahora continuará de presidente en funciones

'sine die', porque, aunque tiene prisa por formar Gobierno y aprobar unos Presupuestos en tiempo y forma, no está dispuesto a someterse a una investidura sin saber de antemano que cuenta con los votos precisos para superarla. Así se entiende que dirigentes conservadores como Andrea Levy ya no descartasen ayer un retraso del debate hasta después de las autonómicas gallegas y vascas del 25 de septiembre. La advertencia se produce en vísperas de que Rajoy vuelva a entrevistarse mañana con Rivera.

El bucle

Convencido como está el líder popular de que no existe alternativa posible a que él sea el próximo presidente de España, ni pondrá fecha al debate, pese a que ya se lo demanden a diario, ni acudirá a la investidura mientras Sánchez y Rivera no le garanticen que es para ganarla. Este planteamiento, de enquistarse, tiene un efecto automático: que la interinidad del Gobierno, que ya dura siete meses y medio, no tendrá fecha de caducidad y el bloqueo político entraría en un bucle indefinido, pues al no haber investidura fallida tampoco empieza a correr el plazo de dos meses para disolver las Cortes y convocar elecciones si no hay nuevo Ejecutivo.

Hernando no pudo ser más claro. «Si no hay un acuerdo, no hay posibilidad de investidura. Y si no hay posibilidad de investidura, no tiene sentido un debate», explicó. «Sería temerario y desproporcionado fijar una fecha de investidura cuando todavía no hay manera de formar un Gobierno con un procedimiento exitoso», aclaró. «La responsabilidad de Rajoy es llegar a un acuerdo de gobierno para ir a una investidura no fallida», aseguró. «Lo demás son discusiones entre constitucionalistas», zanjó, en referencia a la supuesta obligación constitucional del candidato de ir sí o sí al debate. Hernando cargó contra el PSOE y confió en que, «con Rivera, esta semana se puedan dar nuevos pasos».



Rajoy, este fin de semana en una de sus caminatas estivales por Ribadumia, en Pontevedra. ■ EFE

PSOE y Ciudadanos se niegan a moverse un milímetro

■ A. T.

MADRID. Si Mariano Rajoy confiaba en que el mero paso de los días pudiera ablandar a Ciudadanos y PSOE, se equivocó. Ninguno de los dos se muestra dispuesto a dar su brazo a torcer, pese a la disposición de Albert Rivera a dialogar sobre futuras medidas económicas. Es más, fuentes de la dirección socialista avisan de que, cuanto más se ponga el foco sobre ellos, más inamovible será su 'no' y más complido que lo abandonen incluso ante

un cambio de escenario.

La secretaria de Estudios del PSOE, Meritxell Batet, advirtió ayer que ni siquiera una eventual y poco probable renuncia de Rajoy —como la que en su día protagonizó Artur Mas en Cataluña para permitir un Gobierno de Convergència— les haría cambiar el sentido del voto. «El que se fuera Rajoy sería un acto de generosidad y respondería a tener una reacción excepcional en un momento también excepcional», dijo. Ahora bien, no cambiaría nada.

La postura de Ciudadanos no es menos firme. «Hemos sido categóricos, no vamos a modificar la posición», zanjó ayer su secretario general en el Congreso, Miguel Gutiérrez. El dirigente adelantó qué es lo que debe esperar Rajoy de Rivera en el encuentro que ambos mantendrán mañana, por segunda vez en una semana. El partido no se moverá de la abstención ni hará «pacatos de gobernabilidad con el PP». Solo si Rajoy termina por ser presidente, estarán dispuestos a sentarse a negociar, pero «ley por ley».

Rivera conversará con Rajoy sobre los datos económicos del Gobierno para una posterior negociación presupuestaria y sobre cómo oficializar un pacto por «la unidad de España».



T.M. Gernika (Gerniyas)

Kurtzero Auzoa, 77 - Tel. 946 250 962 - 48392 Muxika

Garaje Yas (Gerniyas)

C. Iritxusi, 1 - Tel. 945 890 334 - 01470 Amurrio

Nuevo Tiguan.
Compatible con familia, trabajo, iOS y Android.

Nuevo Tiguan con App Connect.
Conectado a lo que te importa.

Gama nuevo Tiguan: consumo medio (l/100 km) de 4,7 a 7,4;
emisión de CO₂ (g/km) de 123 a 170.



Volkswagen

GerniYas

Más de 50 años cuidando de su automóvil